

XIII Encuentro Práctico de Profesores de ELE

Organizado por International House Barcelona
y Difusión, Centro de Investigación y
Publicaciones de Idiomas, S.L.



SACAR JU(E)GO A LOS TEXTOS: ACTIVIDADES PARA LA CLASE DE ESPAÑOL

Juan Felipe Bermejo (Università degli studi di Roma "La Sapienza". Italia)

Sacar ju(e)go a los textos: actividades para la clase de español.

JUAN FELIPE BERMEJO RUBIO

UNIVERSITA' DEGLI STUDI DI ROMA "LA SAPIENZA"

El uso de textos en la enseñanza de una lengua extranjera no representa ninguna innovación metodológica. Todos estamos de acuerdo en que cuentos, poemas o artículos son necesarios para aprehender una lengua. Nos revelan parte de su funcionamiento y de su idiosincrasia. Texto es toda unidad que posee sentido completo y, por lo tanto, no depende de la extensión o de la naturaleza del mismo: literario o *prefabricado* para el aula, prosaico o poético, escrito o audiovisual.

Casi siempre se utilizan textos en la clase de español con el fin de comprobar la comprensión lectora, aclarando mientras tanto las dudas acerca del vocabulario. La tarea se suele concluir con un comentario más o menos profundo, según los casos. Estos objetivos no son didácticamente ilegítimos, todo lo contrario, son fundamentales y obligatorios, pero se podrían explorar aún más destrezas que a menudo dejamos de lado, como por ejemplo la expresión escrita o la teoría gramatical. Debemos considerar los textos que decidamos manejar como yacimientos que hay que explotar de forma exhaustiva intentando excavar el mayor número posible de actividades y de relaciones con los contenidos que estemos tratando en las lecciones. ¿Por qué no sacar ju(e)go a nuestros textos jugando con las varias destrezas comunicativas (hablar, leer, escribir, entender, persuadir, narrar...)?

Con este artículo no pretendo presentar un método preciso de explotación didáctica de textos, labor demasiado ardua y en la que no creo mucho, puesto que la creatividad de cada profesor, la adecuación pedagógica al tipo de alumnos con que colabora y el carácter de cada elemento textual han de colocarse por delante. Simplemente voy a exponer algunas reflexiones y ejemplos de actividades, frutos de mi experiencia en las aulas. Son relatos, cuentos o historias que, como se dice en el argot docente, han funcionado.

Actividad 1

- A. El primer texto es un cuento del fabuloso escritor guatemalteco Augusto Monterroso. Como introducción a los alumnos se puede anunciar que el autor es conocido por su maestría en el relato corto. El cuento más breve de la lengua española es suyo: *Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí*. Es una frase concentrada de significados variadísimos que también puede utilizarse en otra ocasión como material para fomentar una conversación alrededor de las interpretaciones de cada uno de los alumnos.
- B. Después de la presentación se les hace escuchar un par de veces un fragmento del cuento leído por el propio autor (tal grabación se puede encontrar en un libro-CD de la editorial Visor). Si no se dispone del CD se les ofrece la fotocopia con el texto. Es necesario advertir que a la historia le falta el final. Deberán escuchar o leer en voz baja lo siguiente:

El eclipse

Cuando Fray Bartolomé Arrazola se sintió perdido, aceptó que ya nada podría salvarlo. La selva poderosa de Guatemala lo había apesadado, implacable y definitiva. Ante su ignorancia topográfica se sentó con tranquilidad a esperar la muerte. Quiso morir allí, sin ninguna esperanza, aislado, con el pensamiento fijo en la España distante, particularmente en el convento de Los Abrojos, donde Carlos Quinto condescendiera una vez a bajar de su eminencia para decirle que confiaba en el celo religioso de su labor redentora.

Al despertar se encontró rodeado por un grupo de indígenas de rostro impassible que se disponían a sacrificarlo ante un altar, un altar que a Bartolomé le pareció como un lecho en que descansaría, al fin de sus temores, de su destino, de sí mismo.

Tres años en el país le habían conferido un mediano dominio de las lenguas nativas. Intentó algo. Dijo algunas palabras que fueron comprendidas.

Entonces floreció en él una idea que tuvo por digna de su talento y de su cultura universal y de su arduo conocimiento de Aristóteles. Recordó que para ese día se esperaba un eclipse total de sol. Y dispuso, en lo mas íntimo, valerse de aquel conocimiento para engañar a sus opresores y salvar la vida.

--Si me matáis --les dijo- puedo hacer que el sol se oscurezca en su altura.

Los indígenas lo miraron fijamente y Bartolomé sorprendió la incredulidad en sus ojos. Vio que se produjo un pequeño consejo, y esperó confiado, no sin cierto desdén.

- C. En cuanto hayan terminado la lectura individual se vuelve a leer el texto entre todos, en voz alta, y se verifica la comprensión del mismo aclarando el significado de la propia historia y de las palabras no entendidas.
- D. A continuación se les pide a los alumnos que simulen ser el autor finalizando el cuento por escrito para la clase siguiente. La tarea puede hacerse durante la lección, pero pienso que resulta más eficaz el hecho de que se prepare con reflexión y detenimiento fuera del aula, además de este modo se mantiene el *suspense* --¿morirá o se salvará el astuto fraile?-, que es uno de los ingredientes principales de la actividad.
- E. Al día siguiente se leen los trabajos uno por uno, el profesor puede corregir los errores que considere oportuno y sería interesante debatir sobre las soluciones más verosímiles, más literarias, más espectaculares, etc.
- F. Es el momento de dar el golpe de efecto con la lectura del final del cuento de Monterroso:

Dos horas después el corazón de fray Bartolomé Arrazola chorreaba su sangre vehemente sobre la piedra de los sacrificios (brillante bajo la opaca luz de un sol eclipsado), mientras uno de los indígenas recitaba sin ninguna inflexión de voz, sin prisa, una por una, las infinitas fechas en que se producirían eclipses solares y lunares, que los astrónomos de la comunidad maya habían previsto y anotado en sus códices sin la valiosa ayuda de Aristóteles.

(Tomado de *Obras completas (y otros cuentos)*, Barcelona: Anagrama, Compactos 185, 2001)

- G. Como parte final es inevitable establecer una conversación sobre el contenido del cuento, el personaje protagonista, las culturas precolombinas y la interculturalidad. Esta narración representa un modelo para actividades similares con otros textos. Es importante que éstos sean breves y que posean un elemento de intriga que atraiga la atención de los lectores-escritores, si hay un tema de cultura de fondo que enriquezca el debate, mejor que mejor. Es una actividad perfecta para alumnos de nivel medio-avanzado.

Actividad 2

- A. El segundo texto pertenece a uno de los principales escritores polacos, Slawomir Mrozek, afincado durante algunos años en México. Se ha convertido en un actualizador del teatro y de la narrativa del absurdo, donde utiliza el humor unido a parábolas sociales. Después de esta presentación se dice a los alumnos que van a leer un cuento absurdo, pero que encierra un conjunto de posibles sentidos que ellos deberán desvelar. Para tal objetivo hay que leer entero --ahora sí- todo el relato que sigue:

La Revolución

En mi habitación la cama estaba aquí, el armario allá y en medio la mesa. Hasta que esto me aburrí. Puse entonces la cama allí y el armario acá. Durante un tiempo me sentí animado por la novedad. Pero el aburrimiento acabó por volver. Llegué a la conclusión de que el origen del aburrimiento era la mesa, o mejor dicho, su situación central e inmutable.

Trasladé la mesa allí y la cama en medio. El resultado fue inconformista. La novedad volvió a animarme, y mientras duró me conformé con la incomodidad inconformista que había causado. Pues sucedió que no podía dormir con la cara vuelta a la pared, que siempre había sido mi posición preferida.

Pero al cabo de cierto tiempo la novedad dejó de ser tal y no quedó más que la incomodidad. Así que puse la cama aquí y el armario en medio.

Esta vez el cambio fue radical. Ya que un armario en medio de una habitación es más que inconformista. Es vanguardista.

Pero al cabo de cierto tiempo...Ah, si no fuera por ese “cierto tiempo”. Para ser breve, el armario en medio también dejó de parecerme algo nuevo y extraordinario.

Era necesario llevar a cabo una ruptura, tomar una decisión terminante. Si dentro de unos límites determinados no es posible ningún cambio verdadero, entonces hay que traspasar dichos límites. Cuando el inconformismo no es suficiente, cuando la vanguardia es ineficaz, hay que hacer una revolución.

Decidí dormir en el armario. Cualquiera que haya intentado dormir en un armario, de pie, sabrá que semejante incomodidad no permite dormir en absoluto, por no hablar de la hinchazón de pies y de los dolores de la columna.

Sí, esa era la decisión correcta. Un éxito, una victoria total. Ya que esta vez “cierto tiempo” también se mostró impotente. Al cabo de cierto tiempo, pues, no sólo no llegué a acostumbrarme al cambio, es decir, el cambio seguía siendo un cambio, sino que, al contrario, cada vez era más consciente de ese cambio, pues el dolor aumentaba a medida que pasaba el tiempo.

De modo que todo habría ido perfectamente a no ser por mi capacidad de resistencia física, que resultó tener sus límites. Una noche no aguanté más. Salí del armario y me metí en la cama.

Dormí tres días y tres noches de un tirón. Después puse el armario junto a la pared y la mesa en medio, porque el armario en medio me molestaba.

Ahora la cama está de nuevo aquí, el armario allá y la mesa en medio. Y cuando me consume el aburrimiento, recuerdo los tiempos en que fui revolucionario.

(Tomado de *La vida difícil*, Barcelona: Sirmio-Quaderns Crema, 1999)

- B. La mayoría de los alumnos se mostrarán sorprendidos y algunos hasta defraudados por la aparente incongruencia de la historia, pero en cuanto algunos vayan expresando sus interpretaciones el debate se verá animado con las sucesivas intervenciones. Es un texto muy adecuado para alumnos de nivel inicial (A1-A2) que estén aprendiendo el pretérito indefinido, además en él aparecen adverbios y locuciones de lugar, conectores temporales, nexos consecutivos y un léxico accesible y al alcance de principiantes.
- C. Como tarea complementaria se les puede encomendar la tradicional descripción por escrito de sus propias habitaciones. Este cuento es un ejemplo de texto sencillo en la forma y, al mismo tiempo, complejo en el fondo. Está comprobado que los alumnos se sienten más motivados y aprenden con mayor solidez elementos básicos de la gramática.

Actividad 3

- A. El tercer texto ha sido elaborado por la fantástica profesora de español y creadora de lecturas graduadas para extranjeros Rosana Acquaroni. La historieta que utilizo como modelo nos la proporcionó sin título –éste es de mi invención- con motivo de un taller de formación de

profesores de español en la Universidad Complutense. Es un buen complemento a la explicación de los pronombres átonos en un nivel inicial y suele gustar a los alumnos.

- B. El relato está dividido en cuatro párrafos. Se llama a un alumno para salir a la pizarra y escribir el primer párrafo siguiendo el dictado del profesor. El fin es el de tratar de adivinar la identidad de las cosas o personas misteriosas. Las pistas más fiables nos las ofrece la gramática : es algo o alguien de género femenino y número plural. Además se evidencia la importancia que las concordancias tienen no solo en la sintaxis, sino también en la coherencia y cohesión textual.
- C. Luego se dicta la segunda parte y se escuchan las hipótesis de los estudiantes. Lo mismo se hará con el tercer párrafo y con el último. Es casi seguro que hasta el final no sabrán la verdad. La historia es la siguiente:

El oscuro objeto del deseo

(1) Hace unos días fui a dar un paseo por el centro de la ciudad. Fue entonces cuando **las** vi por primera vez. Me encantaron. Estaban detrás del cristal. Dentro había mucha gente y era difícil **verlas** bien. Sin embargo, me quedé un buen rato mirándolas, como hipnotizado... Eran preciosas: **las** más elegantes que había visto nunca.

(2) En aquel momento no pude entrar para verlas bien de cerca, porque llegaba tarde al trabajo y tenía mucha prisa. Pero sabía que al día siguiente iban a estar allí, en el mismo sitio, esperándome.

(3) Al día siguiente me levanté más temprano para tener tiempo y poder ir a verlas. Entré y me acerqué hasta donde estaban ellas. Por fin las podía tocar. Tenían la piel clara y brillante, de un color muy especial. Además eran suaves y flexibles.

(4) El hombre que trabajaba allí me miró y me preguntó que si quería verlas mejor. Me dijo que tenía otras de otro color que también eran muy bonitas. «Las que yo quiero son éstas », le contesté yo. « Son perfectas. Mañana me voy de viaje y quiero llevármelas. Las necesito ».

- D. Todos ahora entenderán lo que se escondía tras los pronombres y todo esto les servirá de ejemplo para que en grupos de tres o cuatro preparen por escrito un texto breve en el que jueguen con el poder anafórico de los pronombres átonos de CD y/o CI. Cuanto más misterioso sea el objeto o la persona en cuestión, mayor entretenimiento para todos. Este tipo de ejercicios me parecen los mejores para interiorizar cualquier aspecto gramatical y para revelar su importancia tanto en la forma escrita como en la hablada.

Actividad 4

Para terminar voy a mencionar un tipo de actividad corrientísima por su carácter cotidiano. Es algo que hacemos todos los días y a todas horas, algo tan natural como es contarse historias unos a otros, sobre todo oralmente. Para este último juego con los textos basta con descubrir un conjunto de sustanciosas noticias de prensa o un libro de cuentos breves e interesantes. Cada estudiante se lee uno de ellos para luego contárselo al resto de la clase. Más fácil –y más útil- imposible. El hecho de tener que convertir el texto escrito leído en texto hablado contado supone ejemplificar una de las bases de la comunicación humana, más allá de la gramática o de la didáctica. En mis clases he utilizado noticias de sucesos procedentes de la prensa, las *Historias marginales* de Luis Sepúlveda (Barcelona: Seix Barral, 2001) o las *Leyendas españolas de todos los tiempos* de José María Merino (Madrid: Temas de Hoy, , 2002). Como bien se puede imaginar, las fuentes para crear esta clase de actividades son inagotables. Lógicamente a cada nivel le corresponderá un grado de complejidad textual diferente.

Si defendemos una metodología comunicativa en nuestro quehacer, ¿por qué no reflejarlo de modo rotundo en nuestros instrumentos didácticos -ya sean ejercicios, tests, actividades o tareas- con textos significativos para nosotros docentes y, sobre todo, para ellos alumnos?